

## Editorial

### *¿Crisis humanitaria en Venezuela?*

La llamada **“Crisis humanitaria en Venezuela”**, constituye un dilema para todos aquellos que conviven en este territorio y para la opinión mundial, quienes ven con suma preocupación, a través de los medios de comunicación masiva, información relevante que tiene que ver con la escasez de alimentos y medicinas así como el desmesurado crecimiento de la inseguridad social, la inflación galopante, el mercado inhumano de extracción de productos, entre otros.

Al respecto, la Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alicia Bárcena, asegura que *“Venezuela no está en crisis humanitaria, a pesar de la profunda escasez y la inestabilidad política que atraviesa”*. Señala la funcionaria *“Venezuela tiene todavía muchos elementos para ser un país vibrante y económicamente pujante y está haciendo esfuerzos para diversificar su matriz productiva”*

Por otro lado, el Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Ban Kimoon, declara estar preocupado por la situación actual de Venezuela, *“en la que las necesidades básicas no pueden ser cubiertas, como la comida, el agua, la sanidad y la ropa”*. Según él, eso crea una *“Crisis humanitaria en Venezuela”*.

A partir de esta ejemplificación, de lo que es el análisis político o institucional, en este caso de Venezuela, se genera una reflexión importante para el debate, la cual inicia por retomar el papel significativo que la Universidad tiene en la reconstrucción del país, a través de su función social (Investigación, docencia, extensión y difusión).

En este contexto, la investigación, en lo particular, aprehende científicamente la realidad y genera evidencias que constituyen hilos conductores para la instrumentación de políticas, estrategias y acciones, a corto, mediano y largo plazo.

Es importante señalar, que aún cuando no hay ciencia neutra, es posible a través de la indagación científica, minimizar el sesgo que producen los actores políticos en el abordaje de la problemática social que afecta a nuestro país. Algunos tienden a exagerarla, otros a negarla e incluso, a ignorarla.

¿Pero quién puede contra la evidencia de la realidad?

Sólo hay que salir y vivir en carne propia el impacto de lo que está pasando en Venezuela. Cambio radical en los patrones de consumo, hambre, insanidad ambiental, violencia, fallas graves en la capacidad de respuesta institucional a las necesidades sociales, inaccesibilidad a bienes y servicios.

Para la Investigación, el reto hoy día está, no en caracterizar la crisis. Ésta, no solo es conocida por el venezolano, es que la vive!

¿Dónde está el reto entonces?

El reto está, en medir su impacto en todas las esferas del país, en el ahora y el porvenir!

¿Hasta dónde la situación actual, ha impactado sobre la salud-enfermedad del venezolano?

¿Qué variaciones se han producido en el estado nutricional del venezolano y en sus medidas antropométricas?

¿Cuáles patologías nuevas pueden aparecer a partir de una población venezolana desnutrida y emocionalmente afectada por su imposibilidad de acceder a un poder adquisitivo que le garantice calidad de vida?

Estas e innumerables interrogantes pueden plantearse y constituir objeto de estudio para los investigadores de este país, aquellos que sienten el compromiso de generar conocimiento para la transformación.

Con estas breves reflexiones, cerramos el año 2016. Repensemos nuestro quehacer como investigadores, más allá de registrarnos en los sistemas de acreditación, profundicemos y coloquemos nuestros conocimientos y saberes al servicio de un país que nos lo ha dado todo. Es hora de la retribución.

Trabajemos con visión prospectiva y preventiva esta realidad que hoy agobia al venezolano. No importa su apellido. Sólo importa su nombre, ¡CRISIS! Construyamos el futuro de quienes esperan de nosotros, le devolvamos el país de los sueños posibles.

**Dra. Alexis Morón B.**

Editora Jeja